

Liturgia Viva del Lunes de la 1ª semana de Adviento

SALVACIÓN UNIVERSAL

(Años B y C: Is 2,1-5; Año A: Is,4,2-6; Mt 5,8-11)

Introducción

Primera Lectura. El mensaje de hoy habla de salvación universal. Isaías proclama que todos están llamados a creer en Dios, a adorarle y rendirle culto, a vivir según su Plan y sus leyes y a gozar de su paz. En esta lectura, Jerusalén representa al pueblo que cree en Dios.

Evangelio. La fe del centurión es extraordinaria y sorprendente. Representa simbólicamente a los gentiles que un día serán llamados, ya que el reino está abierto a todos, sin ningún privilegio de raza o cultura. Con Cristo la salvación se ha hecho disponible para cualquier persona de buena voluntad.

Oración Colecta

Señor Dios, Padre de todos:

En tu Hijo Jesucristo

tú invitas a todos y cada uno a conocerte y amarte

y a vivir en tu perenne paz.

Guarda vivo en nosotros el celo santo

para llevar a todos la luz de tu verdad

y las riquezas de tu vida y amor,

sin ninguna distinción de raza, lengua o cultura.

Ojalá, que todos los habitantes del mundo

lleguen a conocerte y amarte

como al Padre misericordioso de todos

por medio de nuestro hermano y Salvador,

Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

Roguemos para que el Señor Jesús sea conocido y aceptado por todos. Y digamos confiadamente: R/
Señor, escucha nuestra oración.

- Por los que van sin rumbo y a la deriva en la vida, sin nadie en quien creer, para que un día descubran a Dios y a su Mesías, Jesucristo, roguemos al Señor.
- Por todas las culturas en el mundo, para que un día el Evangelio las enriquezca a todas, roguemos al Señor.
- Por la paz y amistad duradera entre las naciones, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Pan y vino, alimento y bebida, vida y alegría.

Estos dones los has destinado para todos
por medio de Jesucristo.

Que sean efectivamente una vida y una alegría
que nadie nos pueda arrebatarnos

y que podamos hacerlas realidad entre nosotros
por la fuerza de aquél que es nuestro alimento y bebida,
Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor, Dios de la promesa:

Tú nos has alimentado con el cuerpo de tu Hijo.

Por la fuerza de este alimento único

conviértenos en el cuerpo visible de Jesucristo para el mundo;
no por nuestros méritos

sino por lo que tú haces en y por nosotros.

Que sepamos hacer visible en nosotros

la compasión, el amor y la justicia de Jesús

para que la gente reconozca su presencia

y, a través de él, te demos todo honor y alabanza
ahora y por los siglos de los siglos.

Bendición

Hermanos: Hoy nos proclamó Isaías, como profecía: Muchos vendrán, del Este y del Oeste, a comer con nosotros en la mesa del reino. --- Esto está ya sucediendo en nuestros días: Pensemos en el gran problema de los emigrantes y refugiados. ¿Estamos dispuestos a respetarlos y a acogerlos como iguales a nosotros ante Dios?

Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org